

---

# ¿TODO TIEMPO PASADO FUE...?

Preparado para el II  
Foro Cuatro Saberes

## E

**Eduardo Londoño Jaramillo**  
*Profesor Facultad de Economía Empresarial  
Universidad Autónoma de Manizales*



n la década de los años cuarenta, cuando niño, en mi pueblo todo era tranquilidad. En las oficinas la mayor tecnología estaba representada en un teléfono de magneto y en una máquina de escribir mecánica, cuyo sonido anunciaba su labor. Desde el alcalde hasta el policía raso eran autoridades que inspiraban credibilidad y respeto. La palabra era una prenda de garantía: no se necesitaba autenticarla. Se podía transitar, de día o de noche, por cualquier carretera o camino veredal sin que se llegase a pensar que algo malo pudiese suceder; únicamente el temor a los "espantos" o a la "patasola". Los portones de las casas permanecían abiertos durante el día. En los campos la tecnología era nula, pero a los moradores no les faltaba qué comer. Las personas estaban prestas a cualquier servicio cuando la comunidad era convocada.



Para mí, la mayor preocupación era el aprendizaje de las tablas de multiplicar, pues su conocimiento era la base para poder aprobar el año escolar. El maestro, en ocasiones ejercía violencia sobre sus alumnos, pues por cualquier error cometido el castigo era casi siempre físico, en ocasiones llegaba a ser cruel. Ellos practicaban la metodología de la enseñanza que habían heredado, generalmente aprobada por nuestros padres, basada en el principio de: "las letras, como la aritmética, con sangre entran". Siempre soñé en la existencia de una máquina mágica que, estripándole un botón, hiciera las operaciones que el maestro pedía.

En esa época se oía en la radio y se leía en los periódicos (TV no se tenía todavía) los pros y los contras de la política populista del caudillo Jorge Eliécer Gaitán, quien denunciaba las irregularidades y atropellos del gobierno de turno. Fue asesinado el 9 de Abril de 1948, acontecimiento que tengo muy presente en mi memoria por los sucesos que se presentaron después, pues en Bogotá y otras ciudades se produjeron asesinatos, incendios y saqueos oca-

sionados por sus seguidores. En algunas regiones del país comenzó la violencia partidista y los campos se bañaron en sangre por el bandolerismo, pues en aras de enarbolar un color político asesinaban a los campesinos con las armas más rudimentarias.

En la década de los cincuenta se produjo cambio de gobierno, continuó la violencia rural y llegó al poder una nefasta dictadura militar la cual trajo la TV estatal, que era controlada por ellos; por tanto, las noticias eran sometidas a la censura. Fue una época de terror y corrupción; hubo masacres estudiantiles, el pueblo se levantó y el dictador tuvo que abdicar, para crearse luego un sistema de gobierno compartido por los dos partidos políticos tradicionales, denominado Frente Nacional y en el cual existía paridad de puestos en la burocracia, siendo la condición principal para desempeñar una posición el pertenecer al color político asignado a dicho puesto. Fueron muchas las personas a quienes se les matriculó en un partido político por decreto. Así, el político de turno repartía los puestos y colocaba las "fichas claves" para la repartición de los presupuestos. La violencia partidista continuó y se presentaron casos como el de un bus de la Universidad de Caldas, interceptado por los bandoleros en el sector de Letras, hecho en el que asesinaron a quien dirigía la orquesta porque al momento de identificarse expresó ser el director del conservatorio de Caldas. Debido a esta violencia se produjo el éxodo masivo de campesinos a las ciudades capitales formándose los llamados cinturones de miseria.

Al comenzar la década de los sesenta, ingresé a la Universidad Nacional seccional Manizales, en la cual la única carrera que existía era ingeniería civil, cuyo escaso alumnado (menos de 200) era demasiado heterogéneo tanto a nivel económico como social; había estudiantes que llegaban en vehículo último modelo como otros que lo único que poseían

para sus traslados eran zapatos de segundo remonte; pero la unidad era ejemplar, allí se sobresalía por la capacidad intelectual. En la asignatura de aritmética conocí y estudié las matrices cuadradas y cómo calcular el valor de sus determinantes, para resolver un sistema de ecuaciones lineales por el método de Cramer. Debido a la incipiente tecnología de ayuda en las matemáticas, esta labor era de agotadoras jornadas. El Álgebra Lineal todavía no pertenecía al p<sup>ensum</sup>.

En el país las noticias que se escuchaban sobre la inmoralidad administrativa crecían; los órganos de control en las entidades estatales eran dirigidos por los mismos que gobernaban; la violencia en los campos continuaba; el campesinado era desarmado por las autoridades y su éxodo hacia las ciudades seguía. Antes de graduarme, me fue ofrecida una posición en el gobierno municipal, en agradecimiento a los servicios prestados por mi papá al partido. Laborando como ingeniero en la secretaría de obras públicas departamentales, tuve como jefe a un señor que no había terminado estudios de bachillerato y cuyo único oficio había sido el manejo de una distribuidora de cerveza en su municipio; pero el gobernador justificaba su nombramiento diciendo: "que en esa posición necesitaba a alguien que obedeciera, no que pensara", y así la maquinaria de carreteras estuvo a disposición de los votos.

La tecnología seguía avanzando; llegaron las máquinas electrónicas que se caracterizaban por ser rápidas y silenciosas, propiedades estas utilizadas por los "servidores" del Estado para dilapidar sus recursos y sus bienes. Los sectores de oposición no prosperaron. El descontento de las gentes aumentaba y fue así como un movimiento populista, en el año de 1.970, se dice que ganó las elecciones pero no obtuvo la Presidencia de la República. No hubo una oposición constructiva; la rebatía por los p<sup>ues-</sup>

tos y la falta de cumplimiento de las promesas en campaña, lo llevó a su casi desaparición.

Luego, en 1.974 se desmonta el Frente Nacional, sistema al cual se le achacaban mucho de los males que sucedieron en el país, pero nada cambió en cuanto al manejo del erario público. Aquellos que dirigían el país, con el poder político y económico que habían conseguido, se fueron perpetuando. Se habla de desfalcos, robos, malos manejos, pero todo queda en el olvido, por "falta de pruebas".

La tecnología sigue avanzando en forma acelerada. Es por ello que en las universidades, en algunas carreras, se introduce en el p<sup>ensum</sup> la cátedra de Álgebra Lineal, pues operaciones que tardaban en su ejecución en muchas horas, pueden efectuarse en pocos minutos. Pero si lo anterior es un avance en el progreso, en el país ya se habla de narcotráfico, que invade algunas ciudades, creando la cultura del dinero fácil y aumentando la corrupción en las autoridades civiles y de policía que se ponen a su servicio. Se comenta, también, de los negociados de grandes grupos económicos, que dejan en la rui-



na a cantidad de ahorradores, como también las entidades financieras del Estado que tienden a su ruina por malos manejos de sus directivas y por la complicidad de los organismos de control.

Como si lo anterior fuese poco, también se desata el terrorismo en algunos lugares. No se halla seguridad o tranquilidad ni en los mismos hogares u oficinas. Existe desconfianza hasta en las mismas autoridades de policía; nadie se atreve a hacer denuncias por el temor de que las personas que las reciben estén implicadas en el ilícito. La guerrilla siembra el terror en las carreteras y en las poblaciones pequeñas. Se elige un gobierno con ayuda económica del narcotráfico; el ministro estrella, quien fue director de la campaña, lo reconoce. El presidente de la república lo niega. La comisión legislativa de

acusaciones, lo absuelve. Todo sigue igual de corrupto; la Nación no tiene dolientes.

Hay cambio de gobierno; existen esperanzas de mejorar. Pero día a día aumenta el desempleo y, como consecuencia, una recesión no conocida por nuestra generación. Las necesidades aumentan como también la inseguridad; las gentes se desesperan. Con escepticismo se oye hablar de paz en este país catalogado como uno de los más violentos de la tierra.

Analizando lo anterior me pregunto, recordando cuando era niño, : ¿fueron mejores las épocas pasadas?